



Trump, AMLO y los LeBarón

Por: [Carlos Fazio](#)

Globalización, 02 de diciembre 2019

[La Jornada](#)

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Delincuencia y crimen organizado](#),
[Militarización](#)

*El asesinato a mansalva de seis niños y tres mujeres de la comunidad mormona mexicana-estadounidense **LeBarón** en un camino serrano de Bavispe, Sonora, el 4 de noviembre pasado, podría reunir las características de una operación de bandera falsa dirigida a desestabilizar al gobierno de **Andrés Manuel López Obrador** y generar mayores condiciones para una intervención policiaco-militar de Estados Unidos en México.*

Dirigidas contra blancos seleccionados por su alto valor simbólico, las operaciones de bandera falsa permiten a un Estado, corporación u organización intervenir mediante agentes clandestinos o encubiertos (soldados camuflados) y/o mercenarios, grupos paramilitares y sicarios, en escenarios en los que no se puede o desea actuar de manera abiertamente militar. Esas formas de violencia contra civiles son utilizadas para infundir miedo y terror en la sociedad, y para ejercer coerción o manipular a las audiencias a través del efecto multiplicador de los medios hegemónicos –usados como vehículos de propaganda–, y pueden ser empleadas como pretexto para instigar o iniciar una guerra, derrocar un gobierno o favorecer un golpe de Estado.

Las *buenas conciencias*, que indefectiblemente abogan por el mantenimiento del sistema de dominación de clase capitalista, suelen denostar como afines a la teoría de la conspiración el análisis de las operaciones clandestinas de las potencias de Occidente. Olvidan que Estados Unidos tiró la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki y quemó niños vietnamitas con napalm. Y que para deponer al primer ministro iraní Mohamed Mossadeq, la CIA y el MI6 inglés montaron la Operación Ajax en 1953. Olvidan, también, que en 1939 un comando nazi disfrazado con uniformes polacos tomó la estación radiofónica de Gleiwitz para justificar su *Blitzkrieg* (guerra relámpago) contra Polonia, que dio inicio a la Segunda Guerra Mundial. Y que de los años 60 a los 90 del siglo pasado, con la ayuda del Pentágono y la CIA, la OTAN montó la red clandestina Gladio, que entre otros atentados terroristas realizó la matanza en la estación de trenes en Bolonia en 1980, donde murieron 85 personas y 200 más resultaron heridas; atribuida a las Brigadas Rojas italianas, luego se supo que la explosión la perpetró el grupo de extrema derecha Ordine Nuovo, estructura clandestina vinculada a la OTAN y la CIA.

Otra hipótesis sobre la masacre desestabilizadora de integrantes de las familias LeBarón-Langford-Miller en una serranía del asentamiento sonorense de Bavispe, a unas 90 millas de Douglas, Arizona, podría tener que ver con los intereses corporativos transnacionales en torno del Sonora Lithium Project, de Bacanora Lithium, que incluye a empresas chinas y japonesas. El proyecto de extracción de litio a cielo abierto comenzará a operar en 2022 en Bacadéhuachi, pueblo ubicado a unos 85 kilómetros de Bavispe, y según *Forbes* sería una de las mayores minas del mundo (9 millones de toneladas).

En ese contexto, las víctimas inocentes de la matanza de Bavispe fueron utilizadas para resembrar añejas matrices de opinión: “*narcoterrorismo*”, *terrorismo criminal*, México como

Estado fallido. El mecanismo para la fabricación de un consenso proclive a una política de *cambio de régimen* en México –ante el cariz nacional-reformista de López Obrador y su eventual liderazgo progresista en América Latina– se inició con un tuit del presidente Trump el 5 de noviembre, donde decía que Estados Unidos podía ayudar a *limpiar a esos monstruos* (los traficantes de droga) de manera *rápida y efectiva*, para *borrarlos de la faz de la tierra*. Y fue acompañado de un editorial de *The Wall Street Journal* –diario de la empresa News Corporation, propiedad del magnate Rupert Murdoch, aliado político de Trump–, que sugería a la justicia estadounidense extender su *largo brazo* (extraterritorial) para “proteger a los *americanos*” en ambos países, sin descartar una *operación militar* unilateral. Lo que fue seguido de un coro de congresistas genocidas (Tom Cotton, Lindsey Graham, Chip Roy) y del subsecretario de Seguridad Nacional, David Glawe, que sembraron las bases para impulsar en el Capitolio la calificación de los “*cárteles mexicanos*” como *organizaciones terroristas extranjeras*.

La variable aplicada antes en Colombia, Afganistán, Irak y Siria podría no aplicar en México, porque según las distintas versiones oficiales de los hechos –teoría de la *confusión* incluida–, por más sanguinarios que sean, ninguno de los grupos criminales locales persigue objetivos político-ideológicos o adhieren a causas supremacistas raciales o de extremismo religioso. Ello, aunque el embajador de Estados Unidos, Christopher Landau, se esfuere en reforzar la narrativa intervencionista afirmando que existen *gobiernos paralelos* (“*narcogobierno*”) en varias zonas de México.

Por otra parte, es pública y verificable la política estadounidense de utilizar dinero, armas y agentes encubiertos, en el entrenamiento, equipamiento y apoyo *in situ* a unidades militares extranjeras, milicias y grupos paramilitares, con el objetivo de llevar a cabo sus *operaciones globales* según los lineamientos trazados en octubre de 2017 por el entonces director de la CIA, Mike Pompeo, cuando dijo que la agencia “debe ser agresiva, cruel, despiadada e implacable... Debemos centrarnos en aplastar a nuestros enemigos y proporcionar una ventaja inalcanzable a nuestros diplomáticos, militares y presidente”. Con el agregado de que, ahora, Trump está en campaña por su reelección.

Carlos Fazio

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)
Derechos de autor © [Carlos Fazio](#), [La Jornada](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Carlos Fazio](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca